XIV JORNADAS DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA DE LA ESCUELA DE HISTORIA Y III JORNADAS DE INTERCAMBIO Y COOPERACIÓN ENTRE EQUIPOS DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN HISTÓRICA. (I.E.I.His). UNSa-Facultad de Humanidades-Escuela de Historia, Salta, 2014.

El discurso histórico político de la guerra perpetua en el marco del proyecto de la genealogía del racismo elaborado por Michel Foucault en el siglo XX.

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo.

Cita:

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo (2014). *El discurso histórico político de la guerra perpetua en el marco del proyecto de la genealogía del racismo elaborado por Michel Foucault en el siglo XX. XIV JORNADAS DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA DE LA ESCUELA DE HISTORIA Y III JORNADAS DE INTERCAMBIO Y COOPERACIÓN ENTRE EQUIPOS DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN HISTÓRICA. (I.E.I.His). UNSa-Facultad de Humanidades-Escuela de Historia, Salta.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/osvaldo.gutierrez.sanchez/24

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pGRc/mCB

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

XIV JORNADAS DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA DE LA ESCUELA DE HISTORIA Y III JORNADAS DE INTERCAMBIO Y COOPERACIÓN ENTRE EQUIPOS DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN HISTÓRICA. (I.E.I.His)

3,4 y 5 de diciembre de 2014. Universidad Nacional de Salta

Título de la Ponencia: **El discurso histórico político de la guerra perpetua en el marco del proyecto de la genealogía del racismo elaborado por Michel Foucault en el siglo XX**

Nombre y Apellido de los Autores: Osvaldo Gutiérrez Sánchez

Mesa o Comisión: Discursos historiográficos en tensión: topos, nociones, metáforas y retórica argumental en las representaciones de las luchas sociales y políticas del siglo XIX y XX

Pertenencia institucional: **Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta (CIUNSa)**

Ponente: Osvaldo Gutiérrez Sánchez (Docente/ Investigador)

Dirección de e-mail: osvaldocgs@gmail.com

Introducción

La obra de Michel Foucault ha mantenido con la historiografía un vínculo estrecho, tanto como crítico de ciertos fundamentos historiográficos propios del mundo intelectual francés de las décadas del ’60 y 70, como deudor del desarrollo de algunos aspectos metodológicos y campos temáticos abiertos en la renovación historiográfica francesa. Basta mencionar el título del libro de Paul Veyne, *Cómo se escribe la historia. Foucault revoluciona la historia*, para reconocer el modo en que fue recepcionado el trabajo del pensador por parte de algunos historiadores profesionales en Francia. Tanto *Historia de la locura en la época clásica*, *Vigilar y Castigar* como *Historia de la sexualidad* son proyectos de crítica filosófica alimentados en las canteras de la historia. Foucault usa la grilla de análisis del discurso histórico político de la guerra, entendida como relación social permanente para esclarecer la genealogía del racismo de Estado del siglo XX. Este aparece como un proyecto que se desplaza -desde el discurso de la guerra de las razas, esbozado en Inglaterra por los puritanos en 1630 y después en Francia por la nobleza antimonárquica- hasta el racismo biologicista del siglo XX. Esta genealogía emerge como una crítica a la forma de concebir el poder, que Foucault venía desarrollando desde comienzos de la década del setenta, y sobre su análisis y reflexión nos abocaremos en este trabajo.

El discurso en Foucault

Para Foucault,[1]el discurso está constituido por un número limitado de enunciados para los cuales se puede definir un conjunto de condiciones de existencia.

Para Foucault los discursos son los lentes mediante los cuales, en cada época, los hombres han percibido las cosas, han pensado y actuado; los discursos se imponen a los dominantes como a los dominados, de ninguna manera son mentiras inventadas por aquellos para engañar y justificar su dominación. *"El régimen de verdad no es simplemente ideológico o superestructural; ha sido una condición de formación y de desarrollo del capitalismo" (Veyne, 2014:57)*

El discurso histórico político de la guerra perpetua

Foucault se plantea el interrogante acerca de la fecha de nacimiento del discurso histórico político sobre la guerra como fondo de las relaciones sociales y sostiene que aparece, tras el final de las guerras civiles y religiosas del siglo XVI en Europa Occidental.

El discurso histórico político de la guerra está presente, al comienzo de las grandes luchas políticas inglesas del siglo XVII, en el momento de la revolución burguesa inglesa. Y con posterioridad se lo verá aparecer en Francia, a fines del siglo XVII, al término del reinado de Luis XIV, en las luchas de retaguardia de la aristocracia francesa contra el establecimiento de la monarquía absoluta. Es un discurso ambiguo, puesto que, fue en Inglaterra uno de los instrumentos de lucha política de los grupos políticos burgueses, contra la monarquía absoluta y fue también un discurso aristocrático contra esa misma monarquía.

Los representantes que emergen en Inglaterra son Edward Coke o John Lilburne pertenecientes a los movimientos populares; en Francia, tenemos igualmente nombres como los de Boulainvilliers, Sieyès y Augustin Thierry. Y finalmente lo encontraremos en los biólogos racistas y eugenistas de fines del siglo XIX.

El discurso se caracteriza por ser sofisticado, culto y erudito, ¿Y qué dice ese discurso? En primer lugar, sostiene que el poder político no comienza cuando cesa la guerra. La ley nace de las batallas donde hubo victorias, masacres, en donde las conquistas

[1] Cfr. Castro, Edgardo (2004) El vocabulario de Michel Foucault. Universidad Nacional de Quilmes.

tienen su fecha y sus héroes de horror; la ley nace de las ciudades incendiadas, de las tierras devastadas. En el discurso se presenta a la guerra como fundadora y soporte del orden político y del derecho

"La guerra es el motor de las instituciones y el orden: la paz hace sordamente la guerra hasta en el más mínimo de sus engranajes estamos en guerra unos contra otros; un frente de batalla atraviesa toda la sociedad, continua y permanentemente, y sitúa a cada uno en un campo o en el otro. No hay sujeto neutral. Siempre se es, forzosamente, el adversario de alguien." (Foucault, 2006:56)

La sociedad es presentada como una estructura binaria que la atraviesa, es un discurso destinado para aristócratas nostálgicos y eruditos de biblioteca, que añoran una pasado glorioso y que deben enfrentar un presente lúgubre. Desde su origen y hasta avanzado el siglo XIX, e incluso en el XX, es un discurso investido con rasgos míticos tradicionales. Hay una articulación en este discurso de toda una gran mitología

En esa mitología se narran como las grandes victorias de los héroes se olvidaron, como se produjo el crepúsculo de los dioses; y sobresale la recurrencia a que ciertos reyes se durmieron en cavernas inaccesibles. Aparece el tema de los derechos y los bienes de la primera raza, que fueron sometidos y humillados por invasores sagaces; el tema de la guerra secreta que continúa; el tema del complot que hay que restablecer para reanimar esa guerra y expulsar a los invasores o los enemigos; el tema de la famosa batalla del día siguiente a la mañana que por fin va a invertir las fuerzas y hará de los vencidos seculares unos vencedores, pero unos vencedores que no conocerán ni ejercerán el perdón, porque aplastaran los huesos de sus enemigos. Durante toda la Edad Media, se reactiva el tema de la guerra perpetua, la gran esperanza del día de la revancha, la espera del emperador de los últimos días, y el advenimiento glorioso del mesías que borrara todas las lágrimas de los oprimidos y castigara a los opresores.

"Es el retorno de Alejandro perdido en las Indias; el regreso, tan largamente esperado en Inglaterra, de Eduardo el Confesor. Es Carlomagno dormido en su tumba, que despertará para reanimar la guerra justa; son los dos Federico, Barbarroja y Federico II, que esperan, en su caverna, el despertar de su pueblo y su imperio; es el rey de Portugal, perdido en las arenas de África, que volverá en busca de una nueva batalla, una nueva guerra y una victoria que será, esta vez, definitiva." (Foucault, 2006:61-12)

El elogio del discurso histórico de la guerra como constitutivo esencial de la sociedad, aun en tiempos de paz, no es un elogio del racismo. El racismo ha sido una de sus múltiples facetas, aquella que aparece con la transformación biológico- sociológica

de un discurso secular, con fines políticos conservadores. El elogio del discurso histórico sobre la guerra es, para Foucault, el elogio de un cierto uso de la erudición histórica de un uso respecto de una concepción romana, indoeuropea, constituye más bien una contra-historia. Según Foucault, el sistema indoeuropeo de representación del poder está atravesado por una doble dimensión. Por un lado, a través de la obligación, el poder une, vincula; por otro, mediante los juramentos o los compromisos, el poder fascina. Júpiter es, a la vez el dios de los nexos y de los rayos. La historia de la soberanía, como un discurso del poder, es, en este sentido, una historia jupiteriana.

Estas concepción discursiva que entiende el cuerpo social como una estructura binaria dará origen a un biologicismo histórico basándose en la teoría darwinista, tomando conceptos e ideas de una anatomofisiologia materialista implementándolos, no ya como mito fundacional de un pueblo sino como el fundamento del dominio y la primacía de una superraza sobre una subraza. Las naciones europeas articularan estos discursos junto con una política de colonización, y sometimiento de pueblos extra europeos, entendiéndose así como una lucha de razas y también podemos encontrar otra forma de ver que será la lucha de clases.

Si bien el discurso tanto de los puritanos como los de la nobleza anti monárquica no hacían referencia a una raza sobre otra, en cambio ahora con la constitución del discurso histórico – biologicista, se entenderá a las razas en tanto una superior a otra, es decir que una raza superior subyugara a otra.

Este discurso actuara junto con algunas instituciones sociales como la escuela, el ejército para promover que solo existe una raza superior la cual debe exterminar a otras, no es una lucha de una contra otras, sino que es la única y verdadera contra las otras. Ahora no funcionara como expulsora o defensora dentro de un pueblo enemigo contra otro sino que ahora se luchara contra otra raza que pone en peligro la propia sociedad que está en peligro biológico por una sub- raza y el estado tiene el deber moral de defender a la sociedad de estos parásitos que la contaminan y la degeneran.

Cuando emerge el tema de la pureza de una raza sustituye el de la lucha de razas, es entonces que podemos plantear el nacimiento del racismo o la conversión de la contra historia en un racismo biológico. El racismo, no es un edificio ideológico adicional, aparecido en un momento dado en una especie de proyecto antirrevolucionario. En el momento en que el discurso de la lucha de razas se transforma en discurso revolucionario, el racismo es el proyecto, el profetismo revolucionarios vueltos en otro sentido, a partir de la misma raíz, que era el discurso de la lucha de razas. Si el discurso de las razas en

lucha, fue el arma utilizada contra el discurso histórico político de la soberanía romana, el discurso de la raza fue una manera de dar vuelta esa arma, de utilizar su filo en beneficio de la conservación de la soberanía del Estado, una soberanía cuyo brillo y cuyo vigor no están asegurados ahora por rituales mágico jurídicos sino por técnicas médico normalizadoras, emergentes en el marco de una tecnología de poder que atraviesa occidente y con ello aludimos a la Biopolitica[2]

Conclusión

Algunos pueblos construyeron su identidad en cantos fundacionales, este es el caso griego y romano extendiéndose hasta el biologicismo racista del siglo XX .Un pueblo se constituye mediante mitos, donde el discurso que remite al orden establecido es pergeñado por un linaje aristocrático que se atribuye un origen divino, recurriendo a la figura de un antecesor, un árbol genealógico con antepasados en común, de allí el mito troyano que emparentaba a todos los reyes europeos.

Para Foucault el mito cobra relevancia en la constitución de las razas tanto puritanos como la nobleza antimonárquica que buscan representarse en un redentor el cual los salvara de la opresión y retornaran a la felicidad, a la edad dorada.

Para Foucault, la dialéctica hegeliana es una paz autoritaria pues hay un efecto de reconciliación de las partes, pero este discurso político - filosófico no es más que un orden de proclamación y guerra y practica social.

El discurso de la guerra de las razas en el siglo XVII fue el discurso de los oprimidos, de aquellos nobles nostálgicos de un pasado glorioso y que no podían coexistir con el dolor de ya no ser, pero el biologicismo darwiniana imprimió el elemento que derivara en el racismo de estado del siglo XX, porque introduce las nociones de superraza y subraza y con ello transforma el discurso de los oprimidos en el discurso oficial del Estado. Estos desplazamientos en la grilla de análisis de la guerra perpetua es el nacimiento de la concepción de racista biologicista que tendrá su expresión paradigmática en la tanatopolitica que llevara adelante el régimen genocida del nacionalsocialismo, cuya expresión desoladora serán los campos de exterminio.

[2] Foucault, Michel (2011) Nacimiento de la Biopolitica. F.C.E. Argentina

Bibliografía

- Castro, Edgardo (2004) El vocabulario de Michel Foucault. Universidad Nacional de Quilmes.
- Cohn, Norman (2002) En pos del milenio. Alianza Universidad. Barcelona
- Foucault, Michel (2011) Nacimiento de la Biopolitica. F.C.E. Argentina
- Foucault, Michel (2006) Defender la Sociedad. F.C.E. Argentina
- Veyne, Paul (2014) Foucault. Pensamiento y vida. Ed. Siglo XXI.